

T. CALVO - R. AVILA (eds.), *Paul Ricoeur: Los caminos de la Interpretación. Symposium internacional sobre el pensamiento filosófico de P. Ricoeur* (Barcelona, Anthropos 1991). Traducción del francés de J. L. García Rúa, 448 pp., 13 x 20 cm.

Este volumen recoge el conjunto de ponencias y comunicaciones que, en torno al pensamiento de Paul Ricoeur, se pronunciaron en la Universidad de Granada entre el 23 y el 27 de noviembre de 1987. Las ponencias componen una gran primera parte del trabajo, en ellas, distintos especialistas tienen la ocasión de debatir con el propio Ricoeur sus intervenciones. Sin lugar a dudas, el lector agradecerá el minucioso —y plateresco— trabajo que ha supuesto para los recopiladores poder ofrecer la respuesta de P. Ricoeur a cada una de las intervenciones.

En las ponencias se ha pretendido la realización de una globalización del pensamiento de Ricoeur. Síntesis más ceñida a las participaciones de los conferenciantes que a la estructura o problemas con los que Ricoeur se sigue debatiendo. A tal fin, los dos primeros trabajos se detienen en una presentación general de toda la obra (M. Maceiras) y sus relaciones con la fenomenología. En este punto, Antonio Pintor considera que la base y el punto de partida de Ricoeur se encuentra en la fenomenología (entendida como el conjunto que forman la obra de Husserl y las herejías que ésta provocó) como línea capaz de vertebrar los múltiples desarrollos de su filosofía, como *una pensar que es, a la vez, una filosofía del sujeto y una filosofía del sentido*.

Dos aspectos merecen destacarse en la intervención del profesor Pintor, por un lado la precisión con la que se detiene en el planteamiento que realiza Ricoeur de la «eidética de lo volitivo» (pp. 86 ss.) y, por otro, el análisis que realiza de las discrepancias que Ricoeur mantiene con el existencialismo con respecto al problema del mal moral. Problema que en la obra de Ricoeur se plantea desde un análisis fenomenológico de «la falta» y la «culpabilidad». A este respecto, en su respuesta al profesor Pintor, el mismo P. Ricoeur reconoce que fue la eidética husserliana la que intentó poner a prueba en *Le volontaire e l'involontaire*. Con ello «lo involuntario revelaba la opacidad del yo en el yo puedo del yo quiero» (p. 114) y se incidía en una problemática que ha perdurado en todo Ricoeur: el papel de la «abstracción» y su relación con la opacidad del sí mismo. Si a esto añadimos que el propio Ricoeur reconoce en esta respuesta que «cometí el error de llamar empírica de la voluntad al tratamiento de la voluntad bajo el régimen de la culpa» (p. 115) y que «lamenta... el infeliz empleo del término empírico» (p. 116), podemos hacernos una idea del tipo de ontología hacia el que puede apuntar esta «herejía fenomenológica». «¿Es la categoría de realidad "la última", como acabamos de oír a Ricoeur, o es la "primera"?», se pregunta, un tanto perplejo, A. Pintor (p. 103).

En el tercer trabajo se analiza uno de los cambios más interesantes de la obra de Ricoeur, el que va desde una concepción de la hermenéutica como una *interpre-*